



# EUZKADI en CATALUNYA

Año II. - Número 37

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 21 de agosto de 1937



He aquí dos hombres a quienes los madrileños no podrán olvidar tan fácilmente: el general Miaja y el coronel Ortega. Ligados en la defensa heroica de Madrid asisten, ocupando el mismo palco al acto organizado en honor de los comisionados del Frente Popular de París, que tuvo lugar recientemente en el Cine Salamanca de la capital de la República.

## GRANDEZAS Y MISERIAS DE LOS PARTIDOS

Representar las ideas políticas como cristalizaciones polarizadas en dos corrientes humanas centrales, constituye, de por sí, una verdad de tipo elemental, lindante con el simplismo, pero si bien la ondulación eterna y permanente de las ideas, en perenne devenir, determina esta conclusión, no es menos verdad que, en un proceso limitado en tiempo y en espacio, las ideas, dentro de una diversificación en matices inevitable, oscilan pendularmente de un polo a otro del pensamiento humano, eterno horador de ideas tan viejas como el mundo y que, a cada serie de circunstancias determinantes en un complejo mundo espiritual, pugnan por hegemonizar sobre las contrarias.

Si hay un ejemplo típico en este movimiento medular del pensamiento lo encontramos en Inglaterra, donde las dos corrientes polares han venido concentrándose en los grandes partidos «tory» y «wigh», médulas vivas de la historia política de esa gran nación en donde, menos que en ninguna otra, las facetas divergentes de los grandes dogmas que norman la vida política británica, han actuado con menor intensidad que en ninguna otra, habiendo constituido siempre fracasos inexorables, por brillantes inicios que hayan tenido.

Ello no prejuzga, en esta desconcertante nación, que el gregarismo clásico enraizado en el tradicionalismo inglés, cierre el camino a las grandes individualidades, que tan profunda huella han dejado en la historia británica, el país del «héroe» de Carlyle, del ciclo humano capaz de ejercer la más indeleble estela, hasta revolucionaria, en los linajes sociales de las clases de la Gran Bretaña, incluso en las más aristocráticas, como lo consiguió Disraeli, el judío pasional que dirigió los destinos del mayor imperio universal, por imposición de su genio político.

La grandeza, el esplendor, la esencia más egregia de los partidos políticos radica, interin éstos están normados ideológicamente por una gran idea y un ideal de honestidad y austeridad que abarca desde la cima a la base, en la subordinación consciente, libre, querida por el individuo, de su propia concepción, de su propia fuerza, de su propio genio, de su propia grandeza, de su propia elevación moral en aras de los más altos y eternos intereses, de los del partido a que pertenece y a quien ha brindado el sacrificio de su energía, de su valer, de su actividad, de su ciencia por imperio de la disciplina que acata como el vínculo que

aglutina todos los valores en uno sólo al que todos se deben. El genio, el talento, la austeridad, la fuerza interna incontestable que un hombre señero encierra; los sufrimientos morales, los contratiempos, los dolores y disgustos que causa su postergación; el ostracismo y todos los males que a un hombre de genio, consciente de su valía, pueden causarle los partidos, que a veces degeneran y quedan muy por debajo de su misión histórica ante las grandes individualidades, terminan, en una compensación gloriosa, por imponer sus conceptos, sus ideas renovadoras, sus directrices geniales, tanto más valiosas y preñadas de perspectivas cuanto que se engendraron en el sacrificio, en la abnegación, en el silencio altruista que no excluye la crítica seria, constructiva, susceptible de crear las grandes obras humanas.

La miseria de los partidos, aquello que repugna a todos los hombres que tienen de la austeridad un elevado concepto, es su actuación epigónica y degradada; es la visión de su inmundicia en los cuadros dirigentes; es asistir a la claudicación de los principios rectores de su ideario; es contemplar el predominio de los intereses individuales, personales sobre los intereses sociales que defiende; es ver que la acción deletérea del hombre falible, carnal, pecador, se hegemoniza por encima de los postulados ideales; es la insensibilidad ante la sinonimia de sus propios principios espirituales; es la carrera desenfrenada de la ambición de sus dirigentes, es la nefasta venta de influencias, es el patronato de los intereses de grupo, el nepotismo, el favoritismo oligárquico de las clientelas de los grandes tiburones de los partidos; es el predominio de los intereses sobre las ideas, los principios espirituales; es el imperio de los audaces, de los «arrivistas», de los insolentes, de los vocingleros, de los listos e intrigantes sobre los sensatos, sobre los austeros, sobre los estudiosos, sobre los sesudos, sobre los honestos y los realmente inteligentes, sobre los idealistas y los que ante todo anteponen su conciencia y la razón suprema de los postulados que constituyen la armadura del partido en que militan. La miseria de los partidos es la selección a la inversa en sus cuadros de mando y de dirección.

Desgraciadamente en España, en este momento histórico, en este instante crucial de nuestros destinos, en este agónico trance de nuestra gloriosa misión, en el minuto más pa-

tético de nuestra Historia, cuando en las bárbaras jugadas de la más horrible guerra impuesta a un pueblo, está en el tapete la trágica cuestión del ser o no ser, del alfa y omega de nuestra civilización y de nuestra propia vida social e individual, los partidos políticos—lo decimos con profundísima amargura, con indecible angustia lancinante—no están a la altura de las circunstancias, ya que todos, sin excepción están, con un desdén es pantoso de las más puras esencias de unificación del pueblo español, aunque tremolen esta necesidad, haciendo una política de escisión, de desunión, de agresividad latente, en potencial. Ninguno ha cargado con la cruz del sacrificio ni ha reivindicado ante el pueblo ibérico la palma de la abnegación. Todos claman y proclaman como única su verdad parcial y ninguno sacrifica nada propio en aras de la verdad del prójimo y del hermano. Y todos debaten sus inevitables diferencias en lenguajes procazes, acres, duros, despiadados en los que se omiten los acentos de hermandad y fraternidad, de comunión ideal, como si disputasen enemigos inconciliables y no compañeros de una misma sagrada causa a quienes separan divergencias accesorias, circunstanciales, transitorias, que pueden y deben obviarse.

¡Que venga pronto y sea bien venido el partido que inspirándose en un ideal de sacrificio, haga suya la cruzada de la pacificación y unificación entre los hermanos proletarios!

Ramón AUZ

## Viejos amigos

Hemos tenido la satisfacción de estrechar la mano de nuestro antiguo amigo Miguel Liceaga, presidente de la Gestora Provincial de Guipúzcoa durante la última etapa gubernamental y concejal popular del Ayuntamiento irunés, que en misión oficial ha estado, de paso, en Barcelona.

Con el mismo motivo hemos tenido ocasión de charlar breves momentos y saludarlo, a nuestro también antiguo amigo y militante de izquierda, Pedro Aguerri, consejero de la Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa y alcalde que fué del Municipio de Tolosa, donde ostentaba el cargo de concejal popular.

Y por último, hemos tenido ocasión de conversar durante su estancia en Barcelona, con nuestro antiguo camarada el secretario de la Federación Gráfica Española (U. G. T.) y destacado militante obrero, José Rodríguez Vega.

A todos ellos les deseamos un franco éxito en las gestiones que han motivado su presencia en Cataluña.

Para ganar la guerra y obligar a cobardes, emboscados y desertores al cumplimiento de sus deberes militares, elevemos la delación a la categoría del más imperioso deber!

## Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.



Madrid, la gloriosa capital de la República viene siendo, desde el 7 de noviembre, el punto de mira de los hombres libres de todo el mundo. Continuamente es objeto de muestras de simpatía y admiración de representantes oficiales que en misiones investigadoras no se recatan en mostrar su adhesión más fervorosa a nuestra causa. He aquí, en la escalinata del Palacio Municipal, a los comisionados del Frente Popular de París.

## DE «RE», BELICA

Es casi un axioma militar aceptado en todas las academias del mundo y constituye un principio napoleónico indiscutido, que cuando un contendiente quiere terminar una guerra, procura que los beligerantes se encuentren en un plano inclinado en que el móvil aumente incesantemente su velocidad. «Motus in fine velocior».

Tal es, según se desprende de las actuaciones del ejército fascista, la finalidad a que Franco pretende llevarnos. Sería, de nuestra parte, admitir su iniciativa; es decir, su conveniencia, plantear las batallas donde él las inicia.

Pero tampoco cabe dejar de batallar allí donde él ataca, ya que le permitiríamos éxitos fáciles que necesita para refugir a fines de apuntalar la moral de su ejército y retaguardia que se cuartejan.

Franco tiene prisa en decidir la guerra. Nosotros no debemos tener tanta como él. Hasta el más cazarro de nuestros labriegos es, en esta estrategia elemental, bastante perspicaz. Si al enemigo le conviene, a nosotros no. Dejémosle hacer.

Hoy las ofensivas no pueden ocultarse. Necesitan intensas preparaciones de artillería y aviación. Se denuncian solas. Que se lance desesperadamente al ataque con desprecio de la carne de cañón que utiliza, y resistir, resistir, acumulando material y máquinas, es, en muchos momentos nuestra misión. Los éxitos iniciales earamente pagados, causan en las tropas desmoralizadas de Franco una hemorragia intensa precursora del colapso.

Desplazar la batalla, dándola en otros frentes donde nos convenga más es el abecé de la ciencia o del arte de la guerra. Ciencia y arte conjugados.

Si en el Norte hay máquinas y aviones, la ofensiva en masa de Franco tiene que tener y lo tendrá, es inexorable—inalcanzablemente—éxitos aparatosos, pero intrascendentes. Si nuestro ejército resiste y cuenta con medios, las roturas del frente, las bolsas que crea, no constituyen sino meros ataques a una costra defensiva que se rehace, se reforma, se reconstruye en otras líneas. Lo esencial es que cada metro de terreno conquistado cueste al atacante torrentes de sangre que aceleren la hemorragia, que quebranten su resistencia física. Para que ello acaezca es menester que contemos con material y aviación susceptible de amparar a nuestros guerreros. Hay algo que está fuera de duda y es que, cuando el infante se siente solidariamente defendido por la artillería y la aviación, cuando lu-

cha sin esterilidad, cuando sus heroicos esfuerzos no son baldíos y cuando se lucha conjugando armónicamente todas las armas defensivas de que se dispone, no sobreviene la desmoralización, el nervio y la fibra se tensan y la visión de las cuantiosas pérdidas del enemigo hacen olvidar los retrocesos fatales que impone el sacrificio de la guerra a un defensor atacado por una masa dispuesta a romper defensas a costa de sangre y cadáveres en cuantía terrorífica.

Nuestro frente es Madrid. Allí es donde la guerra se decidirá. Franco lo sabe y lo saben sus aliados. Allí, y donde queramos, es donde debemos buscar, en el momento propicio, nuestra decisión, no la de Franco. Este aprovecha la situación privilegiada de su red de comunicaciones, que surca todo el territorio que ocupa, para sus concentraciones. Nos lleva esta ventaja, que sería infantil y pueril soslayar. Es un hecho que tenemos el deber de vigilar con la máxima atención. Desde luego favorece exclusivamente en proporción ingente a toda la zona Norte de Franco. Por ello pudieron darse, en la forma que se dieron, las incidencias de la lucha cruentísima de Euzkadi.

La lucha en los sectores de Teruel, a pesar de las acometidas de Franco, sigue estacionaria. Los éxitos iniciales y fáciles—fáciles por tristes razones—de los fascistas, no han tenido el mañana que esperaban. Han sido clavados en posiciones que no les representan, para la finalidad que perseguían, absolutamente nada. Una carta y una jugada perdidas en la baraja y en el juego de Franco. Teruel está intercomunicado y la lección que Franco recibió no la olvidará.

«Motus in fine velocior». Tal es el dilema para Franco. Está en el plan inclinado. Necesita, como Alemania en la primavera del 18, decidir la guerra. Nadie olvida los éxitos de Lu-

(Pasa a cuarta página)

## Arturo Perucho, Director de «Treball»

Ha sido designado para ocupar la dirección de nuestro querido colega «Treball», órgano del P. S. U. C., el culto y leído escritor Arturo Perucho, vacante producida por el camarada Pedro Ardiaca que está prestando servicio en el frente.

Nuestra enhorabuena al camarada Perucho, al que le deseamos un gran acierto en la misión periodística encomendada en el órgano de los socialistas unificados catalanes.





La tragedia imprime su foso gesto a las inocentes víctimas de la guerra implacable que Hitler, Mussolini y Franco, esa trinidad del mal y del crimen, están haciendo en España para que el mundo pierda la fe en los principios civilizadores.

Pero eso pasará y entonces haremos justicia, tan inexorable como su guerra.

NUEVOS PARIAS

## UN CONTRATO DE TRABAJO EN PAIS FASCISTA

Los obreros agrícolas italianos van a convertirse en esclavos

El fascismo italiano continúa realizando su obra. A la petición de contratos de trabajo hecha por los obreros se ha contestado poniendo en vigor uno para los trabajadores de la Agricultura. Este contrato se asienta en la palabra de orden, tantas veces enunciada por los teóricos fascistas, «desproletarización». Se trata de eso, simplemente. De que se pierda el concepto de proletario; de que estos no sean tales. Y se empieza con los obreros agrícolas que deben estar ligados a la tierra. El contrato de trabajo que se impone a los trabajadores, en favor de la Confederación de Agricultores, se presenta como una solución al azote de la proletarianización.

La demagogia fascista trata con él de favorecer a los propietarios; y para ello, por medio de este contrato impone a los trabajadores condiciones de vida, idénticas a las del vasallaje medieval.

El contrato, que alaba la prensa fascista, hablando al ensalzamiento de «participación colectiva», de «pacto fascista», de «afirmación auténtica del régimen», establece que los obreros agrícolas pueden, si el propietario lo desea, convertirse en parte orgánica de la empresa, de la economía doméstica, es decir, que pierden su anterior posición de asalariados, de ninguna manera ligados a la suerte de la empresa, para quedar encadenados a ella. Tienen el trabajo asegurado, reciben al mes, en plata o especies un 70 por ciento del salario de un obrero agrícola y participar al final de año en el reparto de ganancias, si estas existen.

Este sistema presenta grandes ventajas para el propietario; pues supone una mayor utilización de los medios, una más alta producción con un gasto mínimo, como asegura el mismo «Laboro Fascista».

Pero el obrero queda reducido a la situación de siervo. Pero aún; de esclavo. Gana diariamente el máximo de cinco liras —el salario mínimo del obrero agrícola es 7 pesetas— y estas cinco liras las recibe en forma de productos alimenticios. Se habla de ganancias a fin de año, pero no se dice qué parte de estas ganancias han de ser las distribuidas y, además, el propietario exigirá los intereses del capital invertido, — el por ciento mínimo — indemnizaciones de dirección, etc., etc.

El obrero agrícola, transformado en vasallo, casi en esclavo, no percibirá ni siquiera el sueldo que hasta ahora percibía, a pesar del espejuelo de la «participación».

El contrato que se aplica ya en parte de la provincia de Mantone no podrá englobar, de momento, más que un número limitado de obreros.

Pero es muy característico y da a conocer con toda exactitud el verdadero sentido de la política social del fascismo.

## El fascismo y los trabajadores del mundo

Hace doce meses, cuando Franco disparó el primer tiro, —dice «The Tribune», de Londres—, el Partido Laborista puede salvar la paz del mundo al mismo tiempo que salvaba a España de la ola sangrienta que había de devastarla.

No lo hizo y Mussolini e Hitler actuaron.

Pero aun el Partido Laborista conserva su potencialidad. Debe emplearla.

En la reunión que celebró el Consejo de dicho partido el pasado octubre, en Edimburgo, se comprometió a ejercer toda la influencia que le daba el pueblo trabajador británico en masa, para que se garantizase al Gobierno republicano español el libre ejercicio de sus derechos, para que en todos los aspectos y especialmente en la compra de armas, para su defensa y de acuerdo con las leyes internacionales, en el caso de que las potencias fascistas continuasen su política de ayuda a Franco, de agresión, de intromisión, de invasión.

Y ya se ha visto lo que han hecho en Málaga, Almería, Guernica y Bilbao.

¿Por qué ha permitido el Consejo Nacional Laborista, —pregunta «The Tribune»— que las cosas lleguen al estado actual?

España ha sido el campo donde el fascismo internacional hace su experimento en el primer desafío hecho por él a todos los trabajadores del mundo. El reto se lanzó hace doce meses. Y

se recibió con vacilaciones y dudas, en vez de aceptarlo con valentía. Sin embargo, la paz puede ser defendida. Aún es posible defender a España.

La unión de todas las fuerzas trabajadoras ha de hacerlo.

Todas aquellas potencias, para las que la libertad, la democracia y los derechos del pueblo que trabaja son algo más que simples palabras, deben declarar:

Primero: Que si Hitler y Mussolini se permiten una nueva intervención, ya sea por patentes hostilidades, ya por medio de demostraciones encaminadas a intimidar al Gobierno republicano, las potencias acudirán en apoyo de dicho Gobierno español, y

Segundo: Que si los aviones alemanes o las tropas italianas continúan actuando en España, contra su Gobierno y sus fuerzas, los Gobiernos de las potencias que hacen estas declaraciones proporcionarían inmediatamente al Gobierno constitucional español todo el material de guerra que necesitara. Esto, esto y no otra cosa bastará.

Que tal política entraña el peligro de la guerra no se puede negar; pero este riesgo disminuye ante la certeza de que, si se permite a Hitler y Mussolini seguir actuando como hasta ahora en España, la guerra se desmenuzará inevitable, fatalmente. Y será en peores condiciones, porque los fascistas se hallarán en posiciones ventajosas para la lucha.

## PICADILLO

De un homenaje a Navarra. He aquí lo que dice un periódico fascioso:

«El Generalísimo Franco, al conceder el nombre de «Navarra» al cruce-ro «República», ha sabido conjugar su calidad de hombre de guerra con su papel pacificador de España. Porque Navarra, pese a su abolengo militar y heroico, será en el futuro español la más firme prenda de la paz. Sólo mediante la lucha se consiguen y afirman las largas y fecundas épocas de tranquilidad y de trabajo. Navarra, su cruce-ro, sus voluntarios, la Escuadra entera y el Ejército serán en meses de una Patria fuerte y restaurada signos de amor, de sosiego y de cultura.»

Navarra, la clerical Navarra, cuna del tradicionalismo y del obscurantismo español ha ayudado a los generales traidores moral y materialmente. Navarra ha asesinado a una selecta legión de seres honrados amantes de la libertad y del progreso. Navarra, —mejor dicho sus caciques—, quieren seguir manteniendo a dicha provincia en un espíritu retrogrado y obscurantista haciendo del pueblo trabajador un pueblo de esclavos y de eunucos para mejor explotarlos. Ahora, que dichos caciques no las van a pasar de rositas con sus aliados alemanes, italianos, portugueses, moros y toda la caterva de invasores.

Ya veremos en que queda eso de la Patria «restaurada», porque no creemos que ni Hitler ni Mussolini envíen sus hombres, sus barcos, sus aviones y su armamento para que tal Patria sea fuerte y grande, y que la burguesía navarra y del resto de España siga explotándola como hasta ahora.

La burguesía navarra como la del resto de España quedará relegada a segundo lugar.

¡Al tiempo, traidores!

Sigue la descomposición en el campo fascioso.

A los sucesos de Málaga, Granada, Teruel, Cádiz, Ceuta, León y otras localidades, han seguido los ocurridos en la capital de Guipúzcoa.

En San Sebastián han ocurrido entre los facciosos graves incidentes, aunque se carece de detalles sobre los mismos. Por disposición de los mandamás rebeldes la frontera ha sido cerrada, siendo contadísimas las personas, todas ellas con representación oficial en el campo fascioso, a quienes han consentido el paso a territorio francés.

Esta medida tiene por objeto evitar que se divulguen los hechos ocurridos en Donostia.

Como se ve, va cundiendo el descontento entre los facciosos por la forma de conducirse los invasores extranjeros!

Lo hemos dicho muchas veces: Si los facciosos tienen un átomo de dignidad personal, ya que la social y colectiva política la tienen perdida, no tienen más remedio que rebelarse contra los invasores traídos a Iberia por el gran traidor Franco y terminar como sean con éste.

El paludismo hace estragos en las líneas facciosas del frente de Aragón.

Entre las fuerzas rebeldes se ha extendido la epidemia del paludismo. Se ha trasladado a Zaragoza y Jaca a un 70 por 100 del contingente fascioso en el indicado frente.

Entre la epidemia sarnosa, el pa-

## La liberación de Iberia «nazi-onalista» y la guerra

Las hordas «nazi-onalistas» que combaten contra la España y la República dicen por boca de sus amos estar al «servicio de la liberación de España». Claro está que para éstos España es la España negra inquisitorial; la de los terratenientes, de los señoritos vagos y asesinos de Falange, de los trogloditas requetés, de los oficialitos maricas del antiguo Ejército, de los curas negociantes y de las histéricas beatas. Esta es la España que ellos pretenden «libertar»; es decir, pretenden libertarse de la justicia del pueblo, de la libertad y del trabajo, y de que España sea lo que dice en su Constitución: «Una República de trabajadores de todas clases.» Esto, para quien no ha trabajado nunca debe de ser horrible.

Después de la criminal sublevación fascista, y al encontrarse de cara a todo un pueblo dispuesto a defenderse, no titubearon en abrir de par en par las puertas de España a los invasores extranjeros, que vinieron en su ayuda a continuar cometiendo toda clase de robos, saqueos y crímenes.

Málaga, Durango, Guernica, Bilbao y tantos otros pueblos de España pueden hablar de lo que significa «la liberación de España», llevada a cabo por marroquíes, alemanes, italianos y malnacidos en España.

Barbaros que no han tenido reparo en incendiar y arrasar ciudades indefensas, en asesinar cobardemente a los mejores y más honrados hijos del pueblo, y en ametrallar y despedazar a mujeres y niños inocentes, entrando a sangre y fuego en los pueblos.

Esta es la obra del fascismo. Podían hablar los campesinos de la zo-

ludismo y el descontento contra los «boches» y «macarronis», es como para lanzarse a morir empuñándola contra los generales que les han engañado miserablemente, o de lo contrario suicidarse!

Ahora, a optar por uno de los dos sistemas.

¡Que ya es hora!

Dos ciudadanos de Bremen, han sido condenados por los lacayos de Hitler a tres años de prisión por haber escuchado la Radio Moscú.

¿Qué diríamos los leales españoles, en estos momentos trágicos, de todos esos «ciudadanos», que no sabemos si son de la «quinta» o de la «sexta» columna, que poseen aparatos de radio y recogen todas las nauseabundas emisiones facciosas para sembrar después entre el vulgo el derrotismo?

Ya es hora que se tome una medida enérgica, a estilo de la que tiene tomada la facción contra los poseedores de aparatos receptores! ¡Cuántos bulos y noticias tendenciosas sembradas por el derrotismo se evitarían! Las autoridades tienen la palabra.

MENIPO

## El asalto a la riqueza de Bilbao

Gran número de militares especialistas y varios representantes de los grandes «trusts» alemanes han partido del puerto alemán de Hamburgo a bordo del vapor «Porto» con destino a Bilbao.

Este barco es el primer buque alemán que ha partido con dirección a Bilbao después que esta capital ha sido tomada por los facciosos. Pertenece a la casa «Oldemburgo-Portuguesa» de Hamburgo, que, en colaboración con la «Hansa» de Bremen ha preparado el tráfico marítimo entre Alemania y el puerto nacionalista de referencia.

## Noticario semanal

**Fallecimiento.**—En Valencia, donde residía con la familia de su hija, falleció el día 10 del corriente, a los 78 años de edad, la refugiada de Irún, Tiburcia Guilarte Soto, madre de nuestros buenos amigos y camaradas Liborio y María García.

Descanse en paz en la tierra y reciban sus atribulados hijos y demás familia nuestro sentimiento.

**Matrimonio.**—El día 14 del actual, contrajeron matrimonial enlace en esta capital el miliciano del frente de Madrid, perteneciente a la 40 Brigada Mixta (antiguas Milicias Vascas), Julio Hedrosa con la simpática joven irunesa Emilia Villagrey, ambos refugiados de Irún.

Nuestra enhorabuena al joven matrimonio y sus familias.

na rebelde, donde trabajan jornadas intensas por un miserable jornal; y los obreros de las fábricas y talleres, y los pequeños comerciantes e industriales, todos ellos arruinados, saqueados por obra y gracia del fascismo, por medio de cuantiosas multas y de «suscripciones» voluntarias». Podían hablar los jóvenes arrancados a la fuerza de sus hogares y encuadrados en la Legión para ir a morir al frente de batalla. Podían hablar los millares de españoles torturados y asesinados en las cárceles y plazas del campo rebelde, y los millares que todavía esperan encerrados en los presidios y mazmorras nazi-onalistas, esperando que les llegue el turno de ser fusilados con el mayor refinamiento..., decapitados o estoqueados, y, por último, podían hablar nuestros compañeros los valientes y heroicos soldados que han tenido la desgracia de caer prisioneros del fascismo.

¡Si pudieran hablar todos los españoles que hoy sufren la dominación fascista sobre el significado de «la liberación de España»!

Así se sostienen los profesionales del crimen, Franco, Hitler y Mussolini, por el terror; pero tarde o temprano —ya va llegando su hora— caerá sobre ellos la condenación eterna y la repulsa decidida y abierta de toda la Humanidad.

Y no habrá sido derramada inútilmente tanta sangre roja de nuestro pueblo mártir y perdida tanta vida generosa si logramos abatir, despedazar y aniquilar para siempre a tanto asesino que ha engendrado el fascismo internacional.

A. B. A.

## Tenemos más flota que los facciosos

El tonelaje respectivo de las flotas republicana y rebelde de España es el siguiente, naturalmente sin el acorazado «España»:

Los rebeldes disponen de 37.500 toneladas, o sea dos cruceros de 10.170 toneladas: El «Canarias» y el «Baleares», modernos y rápidos, pero cuya artillería no sobrepasa en calibre 203; un crucero de 9.385 toneladas, el «Almirante Cervera», de construcción reciente y rápido; un contratorpedero de 1.339 toneladas, el «Velasco»; seis torpederos de 180 toneladas, cuatro cañoneras de 800 toneladas y dieciocho barcos auxiliares, algunos de los cuales no sobrepasan las cincuenta toneladas.

El tonelaje de la flota gubernamental es de 95.000 toneladas aproximadamente, o sea un acorazado de 16.400 toneladas, el «Jaime I», gemelo del «España» y actualmente la más fuerte unidad de la Marina española. Es el único navío que tiene cañones de 305; dos cruceros de 9.385 toneladas, el «Cervantes» y el «Libertad» —de la misma serie que el «Almirante Cervera»—; un crucero de 6.150 toneladas, el «Méndez Núñez», de tipo bastante anticuado; quince contratorpederos de 2.120 toneladas, modernos y rápidos; dos contratorpederos de 1.330 toneladas, de tipo más antiguo; seis torpederos de 190 toneladas; cuatro submarinos de 715 toneladas; seis submarinos de 1.290 toneladas; tres submarinos de 1.370 toneladas; una cañonera de 800 toneladas, «Laya», que hace guardia ante el puerto de Valencia; un transporte de guerra de 545 toneladas y diecisiete barcos auxiliares que son guardacostas.

Cuando no solamente pelagra nuestra vida, sino lo que es más precioso, nuestras ideas, nuestra civilización, todo el substratum espiritual que defendemos para las generaciones venideras, asombra contemplar como se tolera la obra de la traición, aunque sea inconsciente, y la obra de los eternos ensayistas, que anteponen sus propias teorías partidistas a la necesidad inexorable de vencer o morir.

¿Dónde se come mejor al estilo vasco?

Casa «Chistu»,  
TALLERS, 14

FRONTON NOVEDADES  
EXPLOTACION COLECTIVA

PALACIO DEL DEPORTE VASCO

GRANDES PARTIDOS DE PELOTA  
TARDE Y NOCHE

Cortes, 638

Teléfono 21047



(Continuación)

# Ayuntamiento de Madrid





# EUZKADI en CATALUNYA

Redacción y Administración  
VALENCIA, 245, principal

Precio 15 cts. ejemplar



La lluvia de fuego del cielo asolando el mundo.  
Diríase que el sombrío apocalipsis bíblico se reproduce. Nada nuevo bajo el sol. La misma barbarie en otros moldes.

¡Es natural!

Son los mismos del Dios colérico, vengativo que fulmina la espada flamígera, entre rayos y truenos desde el Sinaí.

Son los eternos intolerantes, los fanáticos cerriles, los inquisidores, los chacales sedientos de sangre, las hienas feroces de la intransigencia.

## Zuloaga, o la mendicidad

(Viene de la página anterior)

«plutudo» de América. Pero pudiera ser, al menos así le oímos decir a persona de autoridad en un centro oficial de Madrid —no quisiéramos levantar ningún falso testimonio ni aún a los que nos los levanten— que Zuloaga, burlando bonitamente la Ley del Tesoro Artístico Nacional, se llevara contrabando a Francia hace bastante tiempo esos Greco y esos Goyas que ahora dice le han robado «los rojos», precisamente en Eibar.

Sigue Zuloaga «gasconando» ante el periodista italiano y exclama, poseído de su dominio familiar, que jamás abandona la mendicidad en sus múltiples variantes: —¿Dónde está Velázquez, dónde está el Greco? ¿A dónde los han enviado? ¿Sabe usted algo del Prado, usted que es periodista?— No sabemos lo que le respondería el periodista, pues no lo dice; pero, seguramente, cuando Zuloaga hacía esta escena impropia de su representación artística, sabía ya que el Gobierno legal de España había tomado las medidas convenientes para proteger en lo humanamente posible ese estúpido tesoro artístico de la furia destructora del ejército fascioso, —furia que una noche de noviembre del año 36, inolvidable para los que la sufrimos, estuvo a punto de aniquilar el Museo del Prado, como luego aniquiló una joya arquitectónica única en el mundo, el Palacio del Duque del Infantado, en Guadalajara. Y por sentido patriótico no enumeremos otras muchas destrucciones.

Vuelve, pues, el pintor ilustre esas alharacas exclamaciones a su dirección, a sus correligionarios, a los de su campo, que a ellos se debe sin ningún género de duda toda la inmensa desgracia que está sufriendo nuestra trágica España, y no haga de falso Jeremías, que conocemos la hila, como ese otro personaje —este de escasa talla— de la facción, Miguel Artigas, que en lugar de estar en su puesto de director de la Biblioteca Nacional, como estuvieron tantos otros funcionarios leales y cumplidores de su deber, huyó con tiempo y trampa al campo de la deslealtad y del perjurio, dejando así la ingente tarea de la protección, de la salvaguarda, de la salvación y conservación de los tesoros bibliográficos de Madrid en manos de un grupo de hombres y mujeres de buena voluntad, y en ocasiones de no escasos conocimientos, que no tenían las obligaciones oficiales ni los motivos de agradecimiento a la República del señor Artigas, hombre mimado por ella, sin que nunca hayamos acertado a comprenderlo entre los cuales es hora ya citar —cuando los pavones se ponen a lucir plumas ajenas— el nombre de nuestro amigo el profesor del

Instituto de Bilbao, señor Moñino, a cuya admirable actividad se debió en aquellos días angustiosos la salvación, a veces con riesgo de su propia vida de tanto tesoro bibliográfico y documental esparcidos por Madrid y sus cercanías.

En cuanto a esos 16 cuadros que que Zuloaga dice que tiene en el Prado, (este hombre sueña siempre con el Prado), y la verdad es que están en el Museo Nacional de Arte Moderno, esté sin cuidado el pintor de «La víctima de la fiesta», porque nuestra información absolutamente fidedigna nos asegura que nadie puede ponerlo en duda, que se hallan en perfecto estado de conservación, y en lugar bastante seguro, cosa que en modo alguno debiera extrañarle, pues él por experiencia propia sabe —fue presidente durante cinco años de la Junta de Patronato de ese Museo— del celo y del sentido de la responsabilidad con que gobernaba aquella casa el Director que allí puso la República dos meses después de ser proclamada.

## Solidaridad práctica

Los obreros del muelle de San Francisco (California), han decidido cesar en el trabajo, en señal de protesta contra la intervención de Alemania e Italia en la guerra española.

Para darle toda la fuerza y hondo sentido de protesta que tiene su actitud han tomado el acuerdo de manifestarse ante los buques alemanes o italianos, anclados en este puerto, demostrando así, a las dictaduras fascistas, la imposibilidad de transigir con sus oprobiosos procedimientos.

## FRONTON TXIKI-ALAI

Plaza del Buensuceso, 1

Todos los días grandes partidos a Raqueta, por las mejores jugadoras de esta especialidad

## ¡Gora Erkala!

I  
Goitik gaitean anai maiteak  
Osa ditzagun dibeak,  
Reljioan izenez dabiliz  
Aleman lotzik gabeak;  
Etorri dira gure lurrera  
Reketen erakurleak,  
Kanpotarrentzat jarri haiean  
Alemani'ko legeak,  
Lotza galdurik iltzen dituste  
Apaizak eta fraileak.

II  
Nola zartzendan gose danean  
Ardi tartean otzua,  
Alaberean etorri/zaigu  
Gezurti gaizto faltzua;  
Ezbalidin badu aurkako iñor  
Da guztizko indartzua,  
Baña Españi'yan nola geraden  
Aman seme bulartzua,  
Kenduko zaizka bizkarreko autzak  
Eta begiko lauzua.

III  
Lotzik ez dute ez oiek eta  
Oien alde diradenak,  
Biotz gabeak dirade ondo  
lotoza galduan barrenak;  
Modu orretan anaiak iltzen  
Guda au ekarri dutenak  
Erkalan aurka Erkalagandik  
Dirua artzen zutenak,  
Begi dezagun zer izain diran  
Orikien galdutzenak.

IV  
Ekusten dira nola naiduten  
Nazten zertik aridiran,  
Jarri galtezen egifak neurtzen  
Azaldutxenda segiran;  
Franko ta Keipo falanjistakin  
Ustes panparroi mugiran  
Galdu zirala oik ekusita  
Laguntza billa juantziran,  
Ogei egunetz bukatua zan  
Oik etorri ezbaziran.

V  
Italiano ta aleman oiek  
Beren ontziyak arturik,  
Aideko egazki kañoi izkilla  
Guda zalez orniturik;  
Dituzten zorrak ordaintzeko  
Nola ezduten dirurik,  
Nai litzuteke orain ordaindu  
Españi'yarik kendurik,  
Argatik dabiliz lapurkeriyan  
Lotza bideak galdurik.

VI  
Etorri ziran ustes indartzu  
egor aire ta uretik  
Ezaten zuten Franko jar zagun  
Españi'ntan aurretik;  
Bañan Erkala Erkaladarrakin  
Dago zueken gañetik  
Ezdezute zorrak ordainduko  
Españi'yako dirutik  
Obe dezute lenbailen itzul  
Etorritako lekutik.

VII  
Dierriaken bildu lekuan  
Lazai utzitzen zayote,  
Orregatik orenbezteko  
Alak artutzen dituste;  
Guztizon gañien diradela  
Azki panparroi diyote,  
Franzes ta inglesak tentaturikan  
Aurki ekingo baitute,  
Mussolini'ri zintzillo zarrak  
Biurtuko dizkio.

VIII  
Zuzen bideak argitazuna  
Aurrera izan dezala,  
Falanjistaken aurka Erkaladarrak  
Beñarik utzi gaitzala;  
Ezbezte tarrak gure lurretik  
beurenera dijoazela,  
Jarraiturikan Manuel Azaña  
Gure buruzari dala,  
Aurki mentzutu biar ditugu  
Esanaz ¡Gora Erkala!

Joosé María LOPETEGUI

## Gobierno Autónomo de Euzkadi

(Delegación en Cataluña)

Interesa la presentación en el Departamento de Guerra, de esta Delegación, Paseo de Pi y Margall, 60, de Francisca Iguñiz, madre del miliciano Manuel Giménez, e igualmente la madre del miliciano Dámaso Mielgo Ostolaza, para resolver asuntos que les interesan.

Interesa se presenten en el Departamento de Asistencia Social de esta Delegación (Paseo Pi y Margall, 60) de las siguientes personas:  
Milagros Gómez Secades, Gumer-sinda Divildos Echa, Cecilia Ortiz



Cada impacto, un crimen virtual.

Llevar el horror de la guerra a los centros urbanos, podrá ser táctica bélica totalitaria pangermanista, pero no creemos que constituya dogma de fe de los católicos requetés, que manojan el nombre de Dios, haciéndole proxeneta de sus criminales instintos.

## DE "RE," BELICA

(Viene de la primera plana)  
dendorff en sus ofensivas fulminantes. Pero todas se pararon. Y le costaron 250.000 muertos. La hemorragia degeneraba en colapso. Y fué entonces cuando los aliados—Foch—atacaron por cuatro o cinco sitios a la vez. Y entonces se desmoronó el coloso y asustó al mundo con el estruendo de su caída.

Franco tiene prisa en terminar. Cla-

## Franco conmi-na a los ingleses

Una alta personalidad de los rebeldes españoles ha declarado al corresponsal de la Agencia España en Gibraltar que todos los ciudadanos británicos que habitan en el territorio faccioso, serán expulsados por el general Franco, si la Gran Bretaña se niega a reconocerle como beligerante.

Medidas análogas ha anunciado el «generalísimo» contra todos los súbditos de países extranjeros cuyos gobiernos se nieguen a reconocer dicha condición a los rebeldes.

En los medios oficiosos no se ha tomado en cuenta esta noticia que responde al carácter petulante de los fascistas extranjeros del que se han contagiado los de Franco.

Lejarazu, Andrés María Caixac, José María Egurola y Secundino Arnáez.

—En este Departamento se ha presentado Mercedes Vidafía, residente en Clermont-Ferrend (Puy-de-Dôme) Francia, que desea saber noticias de sus hijos Oscar y Alberto Abós.

—Se ruega la urgente presentación en este Departamento de Asistencia Social, Paseo Pi y Margall, 60, de Inigo Rentería, segundo oficial del vapor «Arante-Mendi»: María Jesús Ponte Verdes, Sebastián Alsino, Luis Roa, Sebastián Larrarte, José Gofi Urriza, Damián Conde, Concha Castelliz, Gerarda Montes, Leopoldo Salcedo, Juan José Chaperro, Luis Basabe y Adolfo Labiano; y los familiares del miliciano Dámaso Mielgo Ostolaza e igualmente a la familia correspondiente a Manuel Muñoz para hacerles entrega de un asunto que les interesa.

Interesa la presentación en el Departamento de Sanidad de esta Delegación de la las siguientes personas:  
Sara Boira, Pedro Pérez Ramírez, Aurelia Martínez Barón de Guevara, Jacinto Beracat, Felicitá García Díez, Olivia Domínguez, María Manteca Pérez, Emilia Roiga Caballé, Angeles Alzaga Ciruelos, Gumerindo Sánchez Guisande, Francisca Morales y Gregorio Azaña.

ro. El proceso de desmoralización de su frente y retaguardia se lo impiden. Los acontecimientos mandan. Mi reino por un caballo, clamaba el vencido. Mi dictadura por el éxito inmediato, clama hoy Franco. Pero, no tenemos tanta prisa como él. Calma, calma, calma. Y asestarle directos, puniadas, ataques violentos hoy aquí, mañana allá. El proceso de la reacción española contra la invasión y sus desmanes se acelera y se agiganta. Franco tiene prisa en terminar, nosotros debemos tener calma, serenidad.

Franco especula, por reacción natural, con el espejuelo de nuestra propia desmoralización, de nuestra desunión, de nuestras querellas y disputas. Entona el aria del caos rojo. De la revolución anarquista. Nos matamos en las calles. Corre a ríos la sangre roja. Pide calma a su gente y les anuncia que nos mataremos nosotros mismos. Confía en nuestra desunión.

Que Franco lo diga, lo radiodifunda, lo imponga como consigna única en su prensa, está bien. Pero que bizantinamente discutamos acremente, es hacerle un poco el juego. Ni traidores ni inconscientes. La retaguardia de Franco se desmorona. Espera—y recurrirá a todos los resortes de las columnas que en nuestro campo operan por su cuenta y a su dictado—para que nuestra retaguardia y nuestros frentes se envenenen. ¡Ojo, pues! Estamos avisados. Las guerras se ganan tanto como en los frentes, en las fábricas, en los Sindicatos, en los partidos políticos, en los tajos y en los campos. Aún no ha llegado el momento de más angustia para nosotros. Tengamos fe y disciplinemos nuestros esfuerzos, nuestras energías, nuestras ideas, nuestras ambiciones. Renunciemos transitoriamente a todo para que no prenda el veneno en nuestro cuerpo social. Es la única esperanza de Franco. Seamos dignos de los que luchan y digámoles un día que también nosotros, por nuestros sacrificios individuales, de partido, de sindical, hemos laborado para ganar la guerra.

GUDARI

Entregarse al deporte del café y murmurar, criticar, alarmar, discurrir, esconder el miedo pretendiendo infundir en los oyentes, podrá ser muy típicamente nacional, pero es inconciliable con la guerra.

Hay quien no se ha dado cuenta u olvida con facilidad sospechosa que estamos en guerra y que mueren diariamente muchísimos camaradas nuestros por defender nuestras vidas, nuestros intereses y nuestras ideas y libertad. Pues, bien, cuando esto sucede, delatado al charlatán. O es un inconsciente y el miedo salubradamente osará en lo sucesivo sus labios o un traidor, que merece implacable sanción.

¡Querer es poder!